

RESUMEN
DE LAS FIRMAS CONTENIDAS EN ESTA MANIFESTACION

207	De la Fábrica del Patriotismo.
92	Operador de Máquinas.
113	Fábricas de la Plaza de San José.
150	del Molino de Santa Cruz.
81	de la Economía.
180	de la Independencia.
113	de la Beneficencia.
81	de la Feja.
125	del Mayorazgo.
137	Molino de Fomento.
50	Fábrica de la Consolación Mexicana.
173	de Guadalupe.
57	de la Amistad.
78	de la Feja.
55	Operador de la calle del Pasto.
34	Teleros de la calle de la Capilla.
33	Operador de la Plaza de las Letras.
114	del Padre Lascano.
338	Fabricantes de Guadalupe.
70	Laboradores con sus familias.
117	Personas de la Ciudad.
201	Señoras de Matamoros.
203	Total

NUEVA PROTESTA.

LAS SEÑORAS DE PUEBLA

AL C. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Heridas en lo más profundo de nuestros corazones, y lastimadas en lo más santo de nuestras creencias por los rudos ataques que el gobierno asesta diariamente contra el Catolicismo; protestando contra esos actos de tiranía, elevamos nuestra voz al primer magistrado de la Nación, porque estamos convencidas que, la mayor parte de los miembros de la Cámara legislativa están sujetos á sus consignas y obedecen ciegamente su voluntad. Si ántes no lo habíamos hecho, era porque alimentábamos la esperanza de que atenderías á la opinion general del país, expresada en multitud de representaciones que han dirigido á vuestro Congreso los pueblos, que están unidos á nosotras en sentimientos religiosos. Ya que las protestas de nuestros hermanos han sido despreciadas, hacemos pública la nuestra, no esperando que se ponga remedio á los males que nos afligen, más si para proclamar ante el mundo entero, que, como todas las hijas de la infortunada México, somos Católicas, Apostólicas, Romanas.

Vuestro decreto de expulsion, digno por cierto de los pueblos que están sentados en la sombra de la barbárie, y por el cual se destierra á las benéficas Hermanas de la Caridad, hacen que abandonando el silencio en que debe estar nuestro sexo, en las cuestiones políticas, salgamos á defender las creencias que nos legaron nuestros padres y que están siendo objeto de un ataque rudo, torpe, temerario y antiliberal.

Muchas de las vírgenes, que son el más precioso tesoro de las virtudes de la Patria, han tenido que emigrar á países extranjeros, buscando en ellos un lugar donde se las deja libremente ejercer la santa mision que se han impuesto, porque desgraciadamente, vos, influenciando á vuestro gobierno, os habeis propuesto declarar la guerra á todo lo que es bueno y laudable, miéntras prestais proteccion á los que extienden las perniciosas doctrinas del protestantismo, hundiéndolo en los abismos del error á un puñado de incautos mexicanos.

Esas santas mujeres, nobles y generosas hasta en su infortunio, al abandonar tal vez para siempre á los seres más queridos de su alma, al dar el último adios á las playas donde quedaban sus familias con el corazón despedazado por el dolor, al dejarse arrebatado por las olas del océano, huyendo de los tiros de la impiedad; saludando á la Estrella de los mares, os enviaban el perdón, envuelto entre sus lágrimas. ¿Servirán esas lágrimas benditas para el bautismo de vuestra regeneracion? Ellas gravitan sobre vuestra conciencia y serán pesadas en la balanza de las eternas justicias!

Al arrojar de nuestro suelo á esa sociedad de ángeles, á esa bandada de palomas que tienen el valor de los héroes, que esparriban por todas partes la semilla del Evangelio, habeis creído que la niñez y la juventud, llevadas por la senda de la ilustracion, irán á beber el veneno de la inmoralidad en los establecimientos del gobierno, de donde Dios ha sido desterrado. Así sueñan los satélites de la iniquidad, las almas impías y los seres deprimidos.

Pero, tambien, como ellos, os habeis engañado: nosotras nos convertiremos en apóstoles de la educacion cristiana, y ni uno solo de nuestros hijos pisará el umbral de esas masmorras, cloacas de podredumbre, donde predominan el libertinaje y el sensualismo, disfrazados con el título de derechos del hombre y fraternidad universal: queriendo destruir la obediencia á la Iglesia y la moral religiosa, únicos principios sólidos que conducen al verdadero progreso de la sociedad.

Antes de haber dado este último paso, para llevar á cabo vuestros pensamientos de iniquidad y vuestras tendencias de destruccion al Catolicismo, no vacilásteis en arrancar á muchas familias el pan de la boca, quitando á las cabezas de ellas los destinos en que, con el sudor de su frente, buscaban el alimento: para conseguirlo les exigisteis una protesta que repugnaba á sus conciencias. Algunos como Esáu, agoviados por la miseria, vendieron su primogenitura por un plato de lentejas; pero muchos tambien, como Eleazar, se avergonzaron de tomar la carne de los ídolos, y se resignaron á la mendicidad.

No era esto suficiente á vuestros designios tenebrosos; y en el silencio de la noche hicisteis que los sicarios de la maldad arrojaran de sus casas á unas modestas mugeres, á unas pobres desvalidas, sobre las que no pesaba otro crimen, que el de ostentar en sus frentes purísimas la auréola del triunfo contra las pasiones del mundo y tener una alma contemplativa, que se arrobaba en el misticismo de la oracion. Tambien esas vírgenes os per-

donaron, pero el perfume de sus lágrimas se evaporó en los cielos implorando la Justicia Divina.

No cesó aquí vuestra rabia contra el Cristianismo: los ministros de Jesucristo, que habian venido de países extranjeros á cultivar el gérmen de la verdad, sintieron en su rostro un grosero bafelón en cambio del empeño que tomaban en moralizar al pueblo, conducido por las sendas del bien y afirmar en él las máximas de la única religion posible en México. Los Jesuitas fueron desterrados, pero ¿qué importa, si quedó satisfecho otro de vuestros caprichos, si seguisteis patentizando al mundo que vuestra cólera se cebaba en los augustos sacerdotes del verdadero Dios! Otras Naciones los acogieron bajo sus banderas, y ellos viendo vuestros estravíos os compadecen y piden al Eterno suspenda la espada del castigo; pero día llegará en que la copa se desborde y entre las tinieblas del mar surgirá el rayo que destruya á los impíos!

Una vez en la pendiente de la perdicion era preciso que llegáseis al abismo, y para cumplir mejor vuestro oficio de verdugo, para declararos abiertamente enemigo de nuestro bien, para oprimir más á nuestra Religion y para despreciar á los pobres, arrancásteis de nuestro seno á las HERMANAS DE LA CARIDAD. Nuestro pueblo se levantó en masa protestando contra ese atentado; pero, vos, á semejanza de Pilatos, os labais las manos en público, queréis aparecer inocentes; decís que la Cámara de la Union ha declarado el destierro y teneis que cumplir sus mandatos. ¡Farsa ridícula! ¡mentira repugnante! ¡sarcasmo despreciable! Ya lo hemos dicho, y México entero lo pregona á gritos: los diputados son vuestros esclavos. Si os ha sido preciso obedecer, no es la voluntad de ellos; es la obligacion que de seguro se os ha impuesto por algun extrajero, jefe supremo de las sociedades secretas.

En vano intentais revestir vuestros actos con el ropaje de la inocencia; ya la Nacion entera os ha conocido perfectamente, pues desde que subisteis al primer puesto de la República, os avergonzásteis de pronunciar el santo nombre de Dios, mostrando con esto á los que creyeron que salvariais á la nave del estado, que teniais un corazón ateo, impulsado por pasiones bastardas y no por el laudable sentimiento de procurar el bien á nuestra sociedad.

No nos esplicamos cómo vuestra alma haya podido caer en ese caos de iniquidad, cuando recordamos las santas y religiosas creencias con que fué nutrida y empapada por vuestra madre, cuya noble señora honró con su amistad á algunas de las que suscribimos estas líneas. ¿Qué hiciérais si su sombra bendita se levantara del sepulcro, para pedirnos cuenta de los sentimientos y creencias que infundió en vuestro corazón cuando erais niño? Si ella pudiese volver á la vida y contemplase lo que el hijo de sus entrañas ha hecho con la Religion de sus padres, en verdad, en verdad que en lo más solitario de su hogar lloraría con lágrimas de sangre vuestros estravíos!

No quisiéramos hacer reminiscencias de vuestro pasado, pero nuestro corazón de muger nos obliga á ello. Vuestra conducta

actual, vuestro odio al Catolicismo y vuestra guerra á los ministros de Jesucristo, están en abierta contradiccion con las tendencias que manifestábais cuando erais educando del Seminario de Puebla.

No podemos estendernos más, porque el dolor entorpece nuestras lenguas. Cambiad vuestra conducta politica si estimais en algo la voz de las Señoras, la opinion general del país, la Religion de vuestros padres y los recuerdos de un pasado más venturoso. Mandad derogar cuantas leyes están en oposicion con las doctrinas de la Iglesia, desde los principios contenidos en el malhadado Código de 57, hasta las reformas constitucionales, que expulsaron á las virtuosas hijas de San Vicente.

Nosotras como Católicas Apostólicas Romanas, protestamos libre y espontáneamente, que con nuestras influencias en las sociedad, en las familias, en los amigos, en nuestros padres, en nuestros esposos, en nuestros hermanos y particularmente en nuestros hijos, procuraremos estender las máximas de nuestra mil veces bendita y Santa Religion.

Puebla, Febrero 5 de 1875.

Juana Llampallas de Ituarte.	Josefa Aguilar.
Felipa Matozo.	Teodosia Marin.
María de J. Matozo.	Teresa Ortiz.
Concepcion Matozo.	Antonia Zorrilla.
Mariana Matozo.	Cármén Amador.
Josefa Zárate.	Hilaria Bautista.
Isabel Dorado.	María de la Luz Pelaez.
Soledad Dorado.	María Telésfora Mercado.
Soledad Leon.	Luisa Marin.
Guadalupe Leon.	Magdalena Nava de Espíndola.
Ursula Leon.	María de la Luz Espíndola.
Micaela Leon.	Soledad Perez.
Concepcion Fernandez.	Margarita Nava.
Luz Espinosa.	Crescencia Castillo.
Luz Arroyo.	María Corichi.
Josefa Arroyo.	Refugio H. de Corichi.
Dolores Arroyo.	Rosalía Cabrera.
Encarnacion Arroyo.	María Trinidad Brito.
Juana Arroyo.	Carlota Padilla.
Trinidad García.	Rafaela C. de Huerta.
Remedios Hernandez.	Josefa Brito.
Dolores Arriaga.	María de los Angeles Apresa.
Josefa Arriaga.	Cármén Campacós.
Guadalupe Vega.	Josefa Zárate.
Soledad Aragon.	Agustina Prieto.

Juana Sosa.	Asuncion Prieto.
Luz Suarez.	María de la Luz Arias.
Dolores Muñoz.	Josefa Rojano.
María de Jesus Hernandez.	Rosa Gaóna.
Guadalupe I. de Almendaro.	Teófila Gonzalez.
Guadalupe Almendaro.	Soledad Monroy.
Concepcion Almendaro.	María Rivera.
Sofia Almendaro.	Soledad Esquibel.
Soledad Fernandez.	María Niebla.
Ofelia de Lombardo.	Agustina Niebla.
María de la Luz Marin.	Sebastina Niebla.
Soledad Ramos.	Sebastiana Romero.
María de la Luz Aguilar.	Cármén Espinosa.
Ricarda Aguilar.	Dolores Espinosa.
María García.	Carlota Espinosa.
María Ana Cruz.	Asuncion Vazquez.
Felicitas García.	Rosario Flores Alatorre.
Margarita García.	Luz Flores Alatorre de Diaz.
Susana Lacarier.	Ocotlán Olivares.
Joaquina Cruz.	María de Jesus Perez.
Luisa Briones.	Aurelia Lamego.
Margarita Guerrero.	Ignacia Castillo.
Antonia Guerrero.	María de Jesus Lamego.
Francisca López.	Rafaela Lamego.
Josefa López.	María Guadalupe Zúñiga.
Blandina Guerrero.	María del Cármén Ita.
Sebastiana Ramos.	María de la Soledad Pelaez.
Gertrudis Ceballos.	María de la Merced Gutierrez.
María Armenta.	Adelaida Espinosa.
Rosario Abrego.	Cármén Pelaez.
Trinidad Armenta.	María Prieto.
Rafaela Armenta.	Francisca Brito.
Soledad Perez.	Guadalupe Padilla.
Eulalia Perez.	María del Cármén Padilla.
Amada Perez.	Concepcion Padilla.
Justina Hernandez.	Aurelia Marin.
Trinidad Vazquez.	María Salazar.
Francisca Ruiz.	Concepcion Salazar Jimenez.
Mariana Saldaña.	Guadalupe Salazar Jimenez.
Asuncion Meza.	Soledad Salazar Jimenez.
Rosario Aguilar.	Francisca Marin de Salazar.
Victoria Ríos de Sanchez.	Francisca Quiñones.
Antonia Diaz.	María Antonia Aruta.
Felipa Diaz.	Dolores Romero.
Gertrudis Ocon de Pastrana.	Magdalena Pagaza.
Cármén Pastrana.	Bernarda Martz.
Emerenciana Pastrana.	Teodora Martz.
María Guadalupe Perez.	Navora Luna.
María Bautista.	Concepcion Castor.
Hilaria Gil.	Soledad Castor.
Cármén Sanchez.	Mercedes Villafan.
Luisa Gonzalez.	María de Jesus Prado.

Guadalupe Jimenez.
 Clotilde Salderi.
 Elena Ortiz.
 Andrea Peña.
 Josefa Briones.
 Margarita Diaz.
 Adela Solís.
 Ana María Roller de Baez.
 María Molina.
 Engracia Torres.
 Catalina Nava.
 Clentina Salas.
 Cristina Parra.
 Antonia Biagas.
 Petra Diaz.
 Emilia Cabrera.
 Carolina Antonel.
 Dolores Hernandez de Ruiz.
 Micaela Mercado.
 Teresa Mercado.
 María de la Luz Castillo de Perez.
 Luisa Zambrano.
 Teófila Luna.
 Guadalupe Bautista.
 Amalia Bonilla de Torres.
 Paula Dominguez de Huerta.
 Teresa Ortiz.
 Guadalupe Qbando.
 Manuela Berreo.
 Ignacia Alvarez.
 Soledad Salazar.
 Isabel Salazar.
 Rosario Salazar.
 Concepcion Salazar.
 Josefa Viberos.
 María de Jesus Viberos.
 María de Jesus Merino.
 Rosalia Torres.
 Francisca Rosales.
 Ana Merino.
 Victoriana Flores.
 Felipita Flores.
 Soledad Flores.
 Luz Osorio.
 Antonia Ortiz.
 Dolores Gonzalez.
 María Rosales.
 Soledad Aguila.
 Soledad Hernandez.
 Soledad Calderon.
 Joaquina Calderon.
 Josefa Bárcena.
 Carmen Merino.
 Rita Merino.
 Fernanda Márquez.
 Micaela Perez.
 Luz Arenas.
 Matilde Pérez.
 Dolores Aragon.
 Ana Perez.
 Rosa Limon.
 Rosaria Aguilera.
 Rafaela Aguilera.
 Concepcion Vargas.
 Manuela Nuñez.
 Micaela Torres.
 Josefa Pineda.
 Dominga Mendez.
 Juana Suarez.
 Lina Suarez.
 Guadalupe Suarez.
 Rómula Gutierrez.
 Defensa Gutierrez.
 Vicenta Gutierrez.
 Luz. Paz.
 Dolores Paz.
 Catalina Guerrero.
 Ricarda Bustamante.
 Manuela Espinosa.
 Victoria Habez.
 Regina Habez.
 María Teresa Moreno.
 Paula Moreno.
 Angela Moreno.
 Matea Moreno.
 Altagracia Sanchez.
 M. Manuela G. de Hernandez.
 Josefa Oliveros.
 Guadalupe Hernandez de Lara.
 Juana Aranda.
 Guadalupe Rojas.
 María de la Luz Pacheco de García.
 María Bárbara Hernandez.
 Juana Hernandez.
 Herlinda García.
 María de Jesus Rodriguez de Ruiz.
 Silvestra Ruiz.
 María de Jesus Ruiz.
 María Nicolasa Velarde de Martinez.
 Dolores Mendez.

Soledad Diaz.
 María de Jesus G. Quinoñes.
 Isidra Quiñones.
 Luz Quiñones.
 Concepcion Mendez.
 María Margarita G. de Vargas.
 Magdalena Larracilla.
 Matilde Larracilla.

RESUMEN GENERAL

DE LAS FIRMAS DEL ESTADO DE PUEBLA.

De las clases obreras.....	3,705
De la nueva protesta de las señoras.....	264
Total.....	3,969